V SEMANA DE LA ARQUEOLOGÍA DE BUENOS AIRES

2018 - Resúmenes

Patrimonio
de Buenos Aires

Buenos Aires Ciudad

Vamos Buenos Aires

V SEMANA DE LA ARQUEOLOGÍA DE BUENOS AIRES

2018

Interpelar la historia a través de las excavaciones, contar otras historias a partir de la interpretación de los objetos y reconstruir memorias pasadas que nos permitan apropiarnos de nuestro patrimonio, es el centro de nuestras tareas cotidianas.

Cuando las personas se involucran con su pasado, se reconocen en él y se lo apropian, el cuidado del patrimonio está a buen resguardo; es por ello que la Dirección General Patrimonio, Museos y Casco Histórico, presenta los resúmenes de algunos de los trabajos de la quinta edición de la Semana de la Arqueología en Buenos Aires que se llevó a cabo entre el 17 y el 26 de septiembre de 2018.

En esos días se desarrollaron diferentes actividades vinculadas con la disciplina: ponencias sobre trabajos arqueológicos emprendidos en la ciudad, visitas guiadas a sitios destacados, intercambio, exposición y venta de publicaciones de los autores participantes.

El objetivo de estas jornadas es difundir la relevancia que tiene la arqueología en nuestro medio, proponer un espacio de encuentro y de vinculación entre quienes desarrollan esta actividad y los vecinos, proponiendo para descubrir a través de la interpretación de los objetos hallados en el subsuelo de la ciudad, su pasado.

EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA URBANA

El área de Arqueología y Paleontología fue creada a partir de la designación de la Dirección General de Patrimonio como órgano de aplicación para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de la Ley Nacional N° 25.743 del año 2003 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, a partir del Decreto N° 2.423/2004 del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El mismo pone en práctica el Registro de Yacimientos, Colecciones, Lotes y Objetos Arqueológicos; y Yacimientos, Colecciones y Restos Paleontológicos, de todo material proveniente de colecciones particulares y públicas, de excavaciones y rescates realizados en esta ciudad.

En el Centro de Interpretación de Arqueología y Paleontología Urbana se llevan a cabo tareas de intervención en toda obra proyectada o de ejecución temprana, en donde se hubiera detectado algún tipo de potencial arqueológico y paleontológico. El origen radica en denuncias recibidas por parte de particulares o de la propia empresa constructora, o bien de oficio desde nuestro organismo. También se realizan excavaciones, previa investigación del sitio en búsqueda de material arqueológico y paleontológico y se recepciona el registro de los tenedores de objetos arqueológicos y paleontológicos, así como de piezas provenientes de excavaciones e intervenciones arqueológicas y paleontológicas en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires.

El Centro dispone de un repositorio de colecciones arqueológicas y paleontológicas de importancia que tiene como finalidad permitir el estudio en tareas de laboratorio e investigación por parte de profesionales y estudiantes de disciplinas afines.

CONTENIDO

1 ENTRE LEONES DE LAS CAVERNAS Y TIGRES DIENTES DE SABLE: LA EVOLUCIÓN DE LOS FELINOS SUDAMERICANOS

2 DESENTERRANDO HISTORIA: EL TALLER DE ARQUEOLOGÍA URBANA Y TURISMO CIENTÍFICO DEL MUSEO SAAVEDRA DEL DOCTOR EN ARQUEOLOGÍA MARCELO WEISSEL

3 DESARROLLO DE UNA METODOLOGÍA ECOLÓGICA DE LIMPIEZA SOBRE UNA PLACA METÁLICA HISTÓRICA

4 DESCUBRIMIENTO E IDENTIFICACIÓN DE ROCAS ESQUISTO MICÁCEAS EN MUROS Y CIMIENTOS DEL SIGLO XVIII EN LA IGLESIA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA DE BUENOS AIRES

5 ¡NO ME SAQUEN DE QUICIO! IDENTIFICACIÓN DE UN DINTEL Y UN QUICIO DE PIEDRA DEL SIGLO XVIII DESCUBIERTOS EN LA IGLESIA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA DE BUENOS AIRES

6 ALFAREROS DE AYER Y DE HOY EN LA MICRORREGIÓN DEL RÍO SALADO BONAERENSE

7 LOS MATERIALES PÉTREOS DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO URBANO

8 LO PICTÓRICO Y LO ARQUEOLÓGICO. DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS COMO HERRAMIENTAS INTERPRETATIVAS EN ARQUEOLOGÍA

9 ARQUEOLOGÍA EN LA BOCA DEL RIACHUELO, FE PÚBLICA EN LA CONSERVACIÓN SOCIAL

10 VISITA GUIADA: EL PASAJE BELGRANO Y SU MUSEO DE SITIO

11 EL CABILDO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: QUINTA EXPERIENCIA ARQUEOLÓGICA. INFORME PRELIMINAR

1

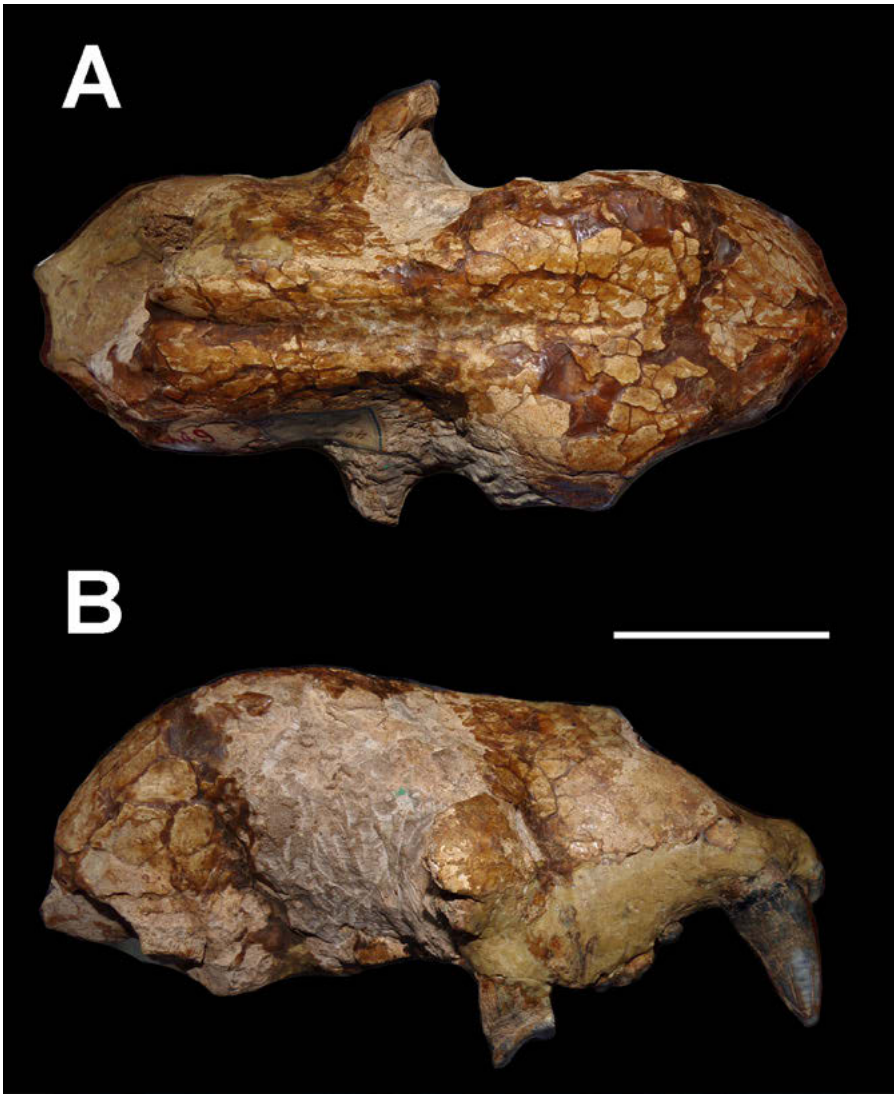
ENTRE LEONES DE LAS CAVERNAS Y TIGRES DIENTES DE SABLE: LA EVOLUCIÓN DE LOS FELINOS SUDAMERICANOS

ENTRE LEONES DE LAS CAVERNAS Y TIGRES DIENTES DE SABLE: LA EVOLUCIÓN DE LOS FELINOS SUDAMERICANOS

Federico L. Agnolin,[1,2,3]
Nicolás Chimento[2]

El registro fósil de felinos sudamericanos aún dista de ser completo. Los más antiguos se remontan al Plioceno Superior de las provincias de Córdoba y Buenos Aires, donde especies ligadas a los jaguares (linaje *Panthera*) y pumas (linaje *Puma*) han sido descubiertas. A partir del Plioceno el registro de felinos aumenta paulatinamente tanto en diversidad como en abundancia. Sin embargo, pocas especies vivientes cuentan con registros fósiles y la gran mayoría de los hallazgos se restringen a las especies de mayor tamaño *Puma concolor* y *Panthera onca* que se encuentran como fósiles desde el Pleistoceno Inferior. Estos hallazgos, junto con los de *Panthera atrox* para Patagonia, indican que la hipótesis tradicional de la entrada directa de yaguares, pumas y felinos desde América del Norte a Sudamérica es demasiado simple. No es improbable que los linajes de *Panthera* y *Puma* hayan penetrado a Sudamérica hacia el Plioceno (donde parecen tener registro fósil), y allí durante el Pleistoceno Inferior hubiesen especiado *P. concolor* y *P. onca*. Luego estas habrían migrado hacia América del Norte. Este proceso de dispersión bidireccional ha sido postulado para otros grupos de mamíferos y es acorde con la complejidad imaginable para procesos de intercambio biótico de gran magnitud, como es el caso del GABI. En este sentido, tampoco es improbable que el linaje que luego diera origen a los leones y leopardos tuviera su origen en el continente americano.

Las especies vivientes de felinos pequeños que cuentan con registro fósil son *Lynchailurus pajeros* (Pleistoceno Tardío y Holoceno Temprano de varias localidades pampeanas), *Leopardus braccatus*, *L. pardalis* (Pleistoceno tardío de Brasil), y *L. wiedii* (Pleistoceno Tardío de Perú y Brasil). Por otro lado, *Puma yagouaroundi* ha sido citada numerosas veces para el Pleistoceno de Norteamérica y Sudamérica. La abundancia de registros de esta última posiblemente se deba a sus rasgos apomórficos que lo hacen fácilmente diferenciable de otras especies.



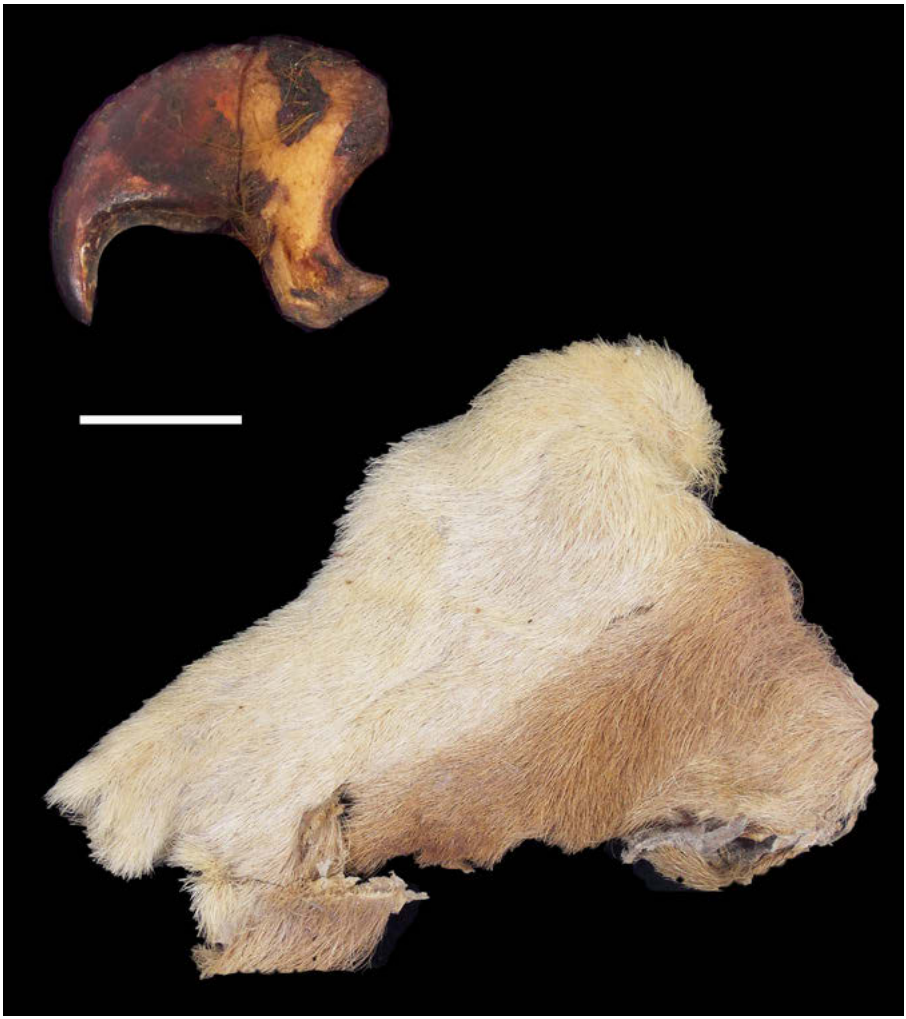
Cráneo de *Felis longifrons*, alojado en la Colección de Paleontología de Vertebrados del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia (MACN-Pv 2649). Este felino, descripto originalmente por Herman Burmeister en 1866, parece ser una especie válida, de posición filogenética aún desconocida. La escala son 5 cm.

Además de las especies actuales, durante el Pleistoceno se han dado a conocer varias formas que aún esperan ser revisadas (por ejemplo "*Felis*" *platensis*, "*F.*" *proplatensis*, "*F.*" *propuma*, "*F.*" *vorohuensis*, etc.). En este sentido, la especie "*F.*" *longifrons*, basada en un cráneo del Pleistoceno de la localidad de San Nicolás (Buenos Aires, Argentina) presenta rasgos muy llamativos, incluyendo una gran robustez del paladar y nasales muy retraídos resultando en una enorme apertura nasal, entre muchos otros (Figura 1). Esto nos hace sospechar, siguiendo el criterio de Cabrera (1934) que *Felis longifrons* se distingue de todos los felinos sudamericanos y su posición filogenética dista aún de ser resuelta.

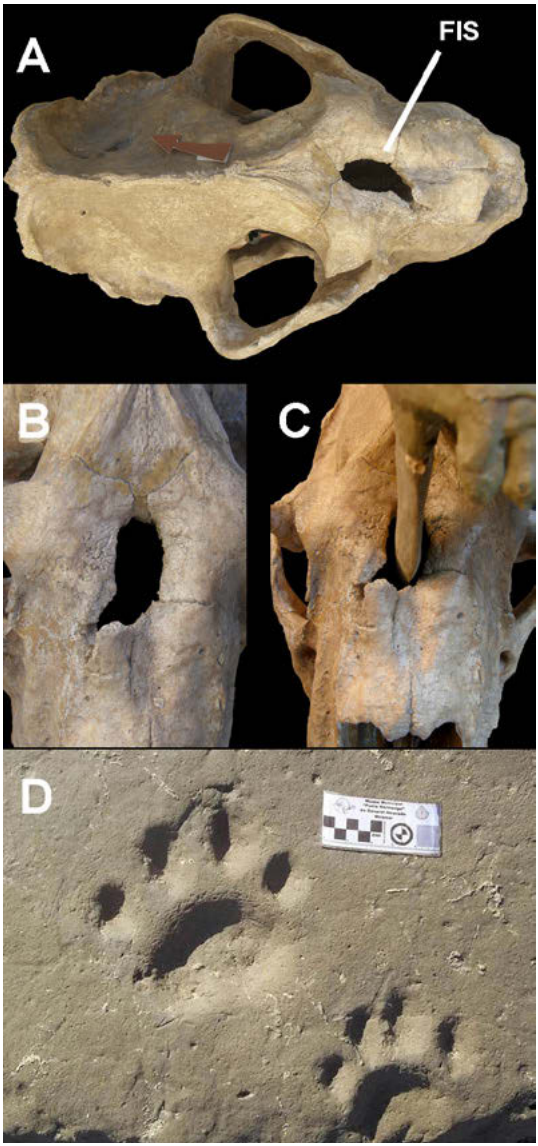
Recientemente, el extinto león americano *Panthera atrox*, emparentado en forma cercana a leones y tigres fue descubierto en el Pleistoceno tardío de diversas localidades de la Patagonia de Chile y Argentina. Aunque los restos de estos leones son relativamente escasos, eran conocidos desde finales del siglo XIX, pero la mayor parte de los especialistas pensaron que pertenecían a una forma de jaguar de gran tamaño. Sin embargo, un estudio reciente (Chimento y Agnolin, 2017) demuestra que esta especie se diferencia de los jaguares por numeroso rasgos anatómicos, incuyendo su tamaño mucho mayor y pies que indican hábitos caminadores. Sus restos fueron encontrados en cavernas de la Patagonia, donde la preservación excepcional permitió que se conservaran restos del pelaje. Su coloración es de un tono rojizo, con franjas pardas en las extremidades. El increíble hallazgo de una pintura rupestre de este animal en la provincia de Santa Cruz (Cardich, 1979) indica por su gran tamaño (la pintura tiene más de un metro y medio de longitud) y las garras grandes y numerosas, que el león de las cavernas habría causado una terrible impresión en los primeros habitantes del suelo argentino. Esta pintura ilustra el cuerpo del león cubierto por manchas negruzcas sobre un fondo de color rojizo.

Sabemos que este gran felino acumulaba sus presas, incluyendo enormes perezosos del genero *Mylodon*, en grandes cavernas. La capacidad de transportar y acumular presas es una costumbre desconocida en jaguares, pero es frecuente en leones y leopardos.

Debido a numerosas particularidades, especialmente al gran desarrollo de los caninos, las especies de tigre dientes de sable del género *Smilodon* han sido objeto de numerosas especulaciones sobre sus posibles hábitos. Se ha hipotetizado que los grandes caninos no permitirían al *Smilodon* abrir la boca lo suficiente como para poder morder y dar muerte de manera efectiva a sus presas.



Panthera atrox, ejemplares alojados en el Museo de La Plata, incluyendo una garra aislada (MLP 94-VIII-10-70) y un fragmento de piel (MLP 94-VIII-10-71), la escala representa 2 centímetros.



Smilodon populator, A, B,C, varias vistas del cráneo alojado en el Museo Carlos Ameghino, Mercedes, Buenos Aires, Argentina (MCA 2046), mostrando la fisura (FIS) producto del ataque de otro individuo, lo que se observa en la figura C. D, *Felipeda miramarensis*, huellas alojadas en el Museo Municipal Punta Hermengo, Miramar, Buenos Aires, Argentina (MPH P 0161).

Un cráneo de un *Smilodon* en el Pleistoceno Superior de la localidad de Mercedes (Buenos Aires, Argentina) muestra una fisura de contorno elipsoidal en los frontales producida por el choque con los caninos de otro individuo de su especie (Figura 3). Tal como ocurre en felinos vivientes, es posible, que *Smilodon* tuviera un comportamiento social complejo, en el cual las luchas intraespecíficas son frecuentes, y los casos de muerte debidos a estos enfrentamientos son habituales.

Además fueron encontradas recientemente en el Pleistoceno Superior de la localidad de Miramar (Buenos Aires), huellas asignables a *Smilodon* (Figura 3). Estas huellas, cuyo nombre es *Felipeda miramarensis* (Agnolin et al., 2018) demuestran que el *Smilodon*, a diferencia de otros felinos, era semiplantígrado y de hábitos profundamente caminadores.

La gran diferencia de tamaño entre las huellas muestra que el torso del *Smilodon* era mucho más grande y robusto que los cuartos traseros. Las grandes y pesadas patas delanteras fueron útiles para tumbar a sus presas y estabilizaban el cuerpo del felino durante el ataque. Esto refuerza la idea que los tigres dientes de sable fueron cazadores de emboscada, que esperaban ocultos a sus presas y las capturaban mediante un ataque sorpresivo de corto alcance. Luego tumbaban a sus víctimas mediante el uso de sus miembros anteriores musculosos.

Notas

[1] Área Paleontología. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Departamento de Ciencias Naturales y Antropología. CEBBAD-Universidad Maimónides. Hidalgo 775 piso 7 (1405BDB), Buenos Aires, Argentina.

[2] Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados, Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, Av. Ángel Gallardo 470 (1405). Buenos Aires, Argentina. fedeagnolin@yahoo.com.ar

[3] CONICET.

Bibliografía

Agnolin et al., 2018. Large Carnivore Footprints from the Late Pleistocene of Argentina, Ichnos, DOI: 10.1080/10420940.2018.1479962.

Cabrera, A., *Los yaguares vivientes y extinguidos de la América austral*. Notas preliminares del Museo de La Plata 2, 34-50, 1934.

Cardich, A., 1979. A propósito de un motivo sobresaliente en las pinturas rupestres de El Ceibo (provincia de Santa Cruz, Argentina). Relac. Soc. Argentina Antropol. 13, 163-182.

Chimento, N.R. 2016. Sistemática y relaciones filogenéticas de la familia Felidae en América del Sur. Contribuciones del MACN, 6: 373-383.

Chimento, N.R., Agnolin, F.L. The fossil American lion (*Panthera atrox*) in South America: Palaeobiogeographical implications. Comptes Rendus Palevol 16: 850-864.

Chimento, N.R. y Dondas, A. 2017. First Record of *Puma concolor* (Mammalia, Felidae) in the Early-Middle Pleistocene of South America. Journal of Mammalian Evolution, 25: 381-389.

Chimento, N.R., Derguy, M.R. & H. Hemmer. 2014. Puma (Herpailurus) pumoides (Castellanos, 1958) nov. comb. Comentarios sistemáticos y registro fósil. Serie Correlación Geológica 30(2): 92-134.

Prevosti, F.J. 2006. New materials of Pleistocene cats (Carnivora, Felidae) from southern South America, with comments on biogeography and the fossil record. Geobios 39: 679–694.

Prevosti, F. & L.H. Soibelzon. 2012. Evolution of the South American Carnivores (Mammalia, Carnivora). A Paleontological Perspective. In: B. Patterson, B. & L.P. Costa (eds.), Bones, Clones and Biomes. The history and geography of recent neotropical mammals, pp. 102–122, University of Chicago Press.

Therrien, F., 2005. Feeding behaviour and bite force of sabretoothed predators. Zoological Journal of the Linnean Society 145:393–426.

2

DESENTERRANDO HISTORIA: EL TALLER DE ARQUEOLOGÍA URBANA Y TURISMO CIENTÍFICO DEL MUSEO SAAVEDRA DEL DOCTOR EN ARQUEOLOGÍA MARCELO WEISSEL

DESENTERRANDO HISTORIA: EL TALLER DE ARQUEOLOGÍA URBANA Y TURISMO CIENTÍFICO DEL MUSEO SAAVEDRA DEL DOCTOR EN ARQUEOLOGÍA MARCELO WEISSEL

Grupo Arqueolitos Museo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires
Brigadier General Cornelio de Saavedra

Desde 2017 nos reunimos habitantes de ciudad y provincia de Buenos Aires para hacer de la curiosidad una forma de revisitar objetos y sujetos a través del tiempo. Nos une el entusiasmo por aprender a conocer los bienes arqueológicos y los abordajes científicos del "estar ciudad". Como turistas practicamos técnicas, elaboramos preguntas colectivamente y plasmamos experiencias investigativas de sitios problema en bitácoras del Tango, el Zanjón, la Manzana de las Luces, el Museo Conventillo, la Isla Martín García, Paso del Rey, y el Ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio Club Atlético. El objetivo del taller es dar a conocer y valorar las experiencias multiheurísticas del aprendizaje racional, emotivo, individual y colectivo sobre los bienes patrimoniales históricos y arqueológicos de dominio público, con visitas a sitios arqueológicos e interacciones con profesionales activos.

Destacamos la relevancia de capacitar en la importancia del patrimonio arqueológico e histórico de la ciudad; y de participar en las medidas y técnicas concretas de protección, legislación, conservación y conocimiento de los lugares que se visitaron. Aprendimos de la observación y de las exposiciones de especialistas, experiencias directas, investigación, ejercicios, conceptos con eje en resolver dudas, inquietudes, en libertad para expresarse y considerar las variadas opiniones de todo el grupo.

Visitaron el taller:
- Virginia Pineau, arqueóloga
- Carlos Landa, arqueólogo
- Federico Kukso, periodista científico
- Flavia Zorzi, arqueóloga
- Hugo Campos, ecólogo urbano
- Isabel Capparelli, arqueóloga
- Beatriz Rodríguez, arqueóloga
- Néstor Bonomo, geofísico
- Mauricio Corbalán, urbanista.

Integrantes:

-**2017:** Luis Di Tomaso, José Leonardo Pezzano, Alejandra Ravanal, Stella Maris Naredo Gudina, Beatriz del Carmen Russo, Ana María Torres, Carmelo Ianni, Adriano Silva, María Teresa Contento, María Luisa Pérez, Roberto Andrés Ricciotti, Amanza Gazzaniga, Andrés Miguel, julio Larroque, Jorge Ferraris, Cynthia Abadi, Esperanza Riesgo, Néstor Fabián Farias, Paola de Luca, Sonia Irene Nowik, Stella Maris Scaliza.

-**2018:** Luis Di Tomaso, José Leonardo Pezzano, Stella Maris Naredo Gudina, Beatriz del Carmen Russo, Ana María Torres, Carmelo Ianni, Adriano Silva, María Teresa Contento, María Luisa Pérez, Roberto Andrés Ricciotti, Julio Larroque, Jorge Ferraris, Cynthia Abadi, Esperanza Riesgo, Rosas Faivre, Liliana D´Apolito, Graciela D´Apolito, Elena Delgado, Elsa Pagliano, Josefa Novas, Patricia Aparicio Bravo, María Alejandra Ferradas.

Multiheurística en Experimento Tango El Esquinazo.

Salidas de Turismo Científico: Arboretum de Parque Sarmiento, Isla Paulino de Berisso, Casa Mínima de San Telmo, 2018.

Trabajando con Patrimonio Arqueológico de la Isla Martín García con la Dra. Isabel Capparelli directora de proyecto de investigación.

3

DESARROLLO DE UNA METODOLOGÍA ECOLÓGICA DE LIMPIEZA SOBRE UNA PLACA METÁLICA HISTÓRICA

DESARROLLO DE UNA METODOLOGÍA ECOLÓGICA DE LIMPIEZA SOBRE UNA PLACA METÁLICA HISTÓRICA

Gabriela Rivas, GAMBI- ITPN, FIUBA
Patricia Frazzi, CAU- IAA- FADU- UBA, DGPMYCH

Este trabajo se basa en la aplicación de una nueva metodología de limpieza sobre una placa metálica proveniente de la Pirámide de Mayo que, además de sus posibilidades técnicas, es inocua para el soporte, los operadores y el medio ambiente.

Se trata de una primera etapa de investigación donde se utilizaron hidrogeles biopoliméricos asociados con un agente plastificante, combinados con otros aditivos, un agente tensioactivo y un quelante.

El objetivo fue realizar ensayos con diferentes mezclas poliméricas para limpiar la placa sin provocarle alteraciones o deterioros.

La placa fue colocada en la base de la Pirámide de Mayo en 1970 y removida en 2017 durante los trabajos de restauración a cargo de la empresa Madagán & Asoc., que decidió no reubicarla y trasladarla al Centro de Arqueología Urbana del Instituto de Arte Americano de la Universidad de Buenos Aires, para su conservación.

Se realizó una evaluación de su estado de conservación, donde se observó su material constitutivo, una aleación con cobre, alterada por la presencia de incrustaciones de óxido cúprico, óxido de hierro y restos de pintura.

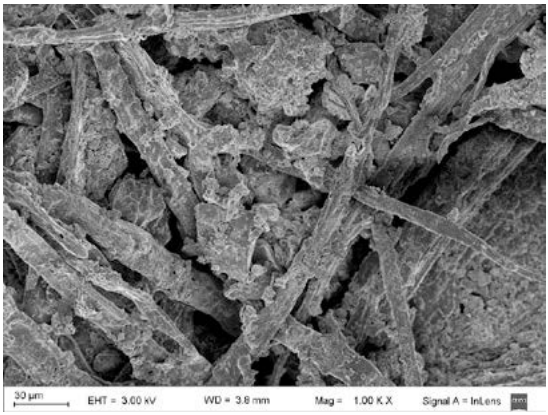
Placa metálica retirada de la Pirámide de Mayo sobre la cual se realizaron los ensayos de limpieza.

Se generaron las mezclas biopoliméricas, a base de agar, pectina y PVA, con y sin agregado de agente tensioactivo, y agente quelante, aplicadas en forma de geles con el objeto de remover partículas y sustancias incrustadas en la superficie metálica.

Aplicación de los hidrogeles en diferentes sectores de la placa.

Las películas formadas fueron removidas y luego analizadas usando técnicas de microscopía digital y SEM (Microscopía Electrónica de Barrido). Se determinó la presencia de cristales de óxido cúprico y partículas de polvo. Además, se observó que luego de estudiar el efecto de diferentes mezclas y composiciones, la más efectiva y eficaz fue la de agar 5% /EDTA 1,5%.

Restos de óxido cúprico y partículas de suciedad retenidos en el gel limpiador (agar 5%/EDTA 1,5%). Microscopía digital, aumento x 100.



Microscopía Electrónica de Barrido (SEM) de cristales de óxido cúprico retenidos en la película limpiadora (agar 5%/EDTA 1,5%).

Si bien, esta metodología no invasiva resultó eficaz para la remoción de óxidos y cristales que se encontraban en su superficie, no fue efectiva para la limpieza de los restos de pintura.

A partir de estos resultados parciales se continuarán realizando nuevos ensayos de limpieza sobre diferentes superficies, teniendo en cuenta la inocuidad de esta metodología.

4

DESCUBRIMIENTO E IDENTIFICACIÓN DE ROCAS ESQUISTO MICÁCEAS EN MUROS Y CIMIENTOS DEL SIGLO XVIII EN LA IGLESIA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA DE BUENOS AIRES

DESCUBRIMIENTO E IDENTIFICACIÓN DE ROCAS ESQUISTO MICÁCEAS EN MUROS Y CIMIENTOS DEL SIGLO XVIII EN LA IGLESIA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA DE BUENOS AIRES

Pablo López Coda

En un trabajo anterior sobre San Ignacio de Loyola presentamos elementos constructivos originales del siglo XVIII, descubiertos en el pasillo de acceso al campanario de la torre Norte.

La identificación de una muestra de roca obtenida *in situ* (2014), nos permitió saber que el conjunto constructivo compuesto por un dintel y el "quicio superior" fueron labrados en un tipo roca metamórfica proveniente de la provincia de Córdoba, clasificada como esquisto micáceo.[1] Este informe, complementario al anterior, muestra cómo a través de aquella muestra, obtenida del perfil demolido del muro Este, pudimos identificar el uso del mismo tipo de roca en sectores fundacionales del templo, como son los cimientos y el basamento.

1) Esquistos micáceos en la Fachada Alsina: comparamos la muestra con los sillares de un muro maestro exterior que se observan en cateos de revoques realizados (2013) en la fachada Alsina. Los sillares prismáticos ubicados en el arranque del muro, vivibles en ambos cateos, son de esquisto micáceo. El cateo situado hacia la calle Bolívar permite distinguir dos losas micáceas que sostienen una moldura en forma de bocel, labrada en roca rojiza y compacta.[2] Los bloques micáceos visibles en los cateos están cortados y colocados correctamente según la función estructural que cumplen. En las losas horizontales que sostienen la moldura los estratos de la roca están dispuestos en forma perpendicular a las cargas. En los sillares del zócalo los estratos están dispuestos en forma paralela, para transmitir y distribuir correctamente las cargas del edificio al terreno. La cara externa de cada sillar, irregular pero aplomada conforma el frente antiguo del zócalo exterior.

Detalle del Cateo Nº 1: Bloques esquisto micáceos conformados como sillares (abajo) y otras dos losas (centro) de la misma roca que sirven de apoyo y nivel la moldura en bocel (arriba).

Vista del Cateo Nº2: Se observa que los sillares se colocaron con los estratos de la roca paralelos a los esfuerzos y, a la vez, conforman el frente del zócalo en la fachada Alsina.

2) Esquistos micáceos en cimientos del antiguo atrio: La vereda de la calle Bolívar fue excavada arqueológicamente (2012) con el objeto de localizar e identificar restos constructivos del antiguo atrio. Parte de los cimientos descubiertos han sido restaurados y se exhiben a través de una placa de vidrio transitable, colocada durante la reconstrucción del antiguo atrio (2014). El informe de la excavación indica que "se recogieron también muestras de los clastos que conforman la estructura de los cimientos... a fin de obtener datos sobre la procedencia de las rocas, el material empleado en el ligante, etc.".[3] El informe detalla bien las tareas realizadas, pero no incluye ni describe el tipo de rocas hallada en los cimientos excavados y restaurados por arqueólogos, impidiéndonos comparar las rocas del cimiento con esquistos micáceos del dintel, quicio superior y cielorraso descubiertos en el pasillo de la torre Norte.

A sólo un año de la reconstrucción del atrio antiguo, cuando estaban todas las veredas hechas a nuevo, una empresa de servicios excavó una larga trinchera que destruyó parte del cimiento que subyace bajo la nueva vereda.[4] Los (15) líticos extraídos eran bloques en bruto, es decir sin conformar, y algunos de ellos fueron dañados al sacarlos del cimiento y ponerlos en la vereda, dejando a la vista la estructura y el color del sustrato de la roca. Las fotos tomadas entonces sirvieron para suspender aquella negligente destrucción.[5] La observación minuciosa de los sectores internos de la roca, expuestos en los sectores faltantes, permitió verificar por comparación que los cimientos del atrio antiguo también fueron construidos con bloques esquistos micáceos.

Vista de la excavación no autorizada que retiró parte de los cimientos de roca colocados en el siglo XVIII (abajo) que pertenecieron al atrio antiguo de San Ignacio recientemente reconstruido (centro).

Detalle de los bloques de la Imagen 3. El extremo faltante en la roca (izquierda) muestra claramente la estructura y el color de los esquistos micáceos que formaron parte del atrio antiguo, exhumados por una empresa de servicios el 29 de junio de 2016.

Conclusión: La localización geográfica de los esquistos micáceos y la historia de su explotación se relaciona directamente con la orden jesuita. Podemos decir que a inicios del siglo XVIII, grandes carretas cargadas con bloques de roca esquisto micácea, extraída por los hermanos jesuitas en las minas de oro, fueron transportados desde las sierras de Córdoba hasta Buenos Aires. Esos bloques unidos con mortero de cal y arena conformaron los cimientos de la iglesia San Ignacio de Loyola. Los bloques más compactos sirvieron para conformar los sillares de muros maestros, como vemos en la fachada Alsina, otros debieron labrarse al pie de la obra con forma de dintel o de quicio superior, como los descubiertos recientemente detrás de la puerta de acceso a la torre Norte.

Notas

[1] El Lic. en geología Emilio Eugenio identificó la muestra gracias a la gestión del Dr. Mario Silveira, DGPeIH.

[2] Posiblemente arenisca. Su análisis permitirá saber si proviene de las misiones jesuíticas, en el noreste argentino.

[3] IGARETA, Ana: "Informe de actividades peritaje arqueológico en veredas del Templo de San Ignacio (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)"; Centro de Arqueología Urbana; IAA; FADU; UBA; 2012; pág. 25.

[4] Hicieron una zanja continua de 0,90m de profundidad junto al frente del atrio reconstruido sobre la calle Bolívar.

[5] El área de patrimonio de la DGPeIH, GCABA, supendió la excavación y mandó conservar los bloques en el templo.

5

¡NO ME SAQUEN DE QUICIO! IDENTIFICACIÓN DE UN DINTEL Y UN QUICIO DE PIEDRA DEL SIGLO XVIII DESCUBIERTOS EN LA IGLESIA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA DE BUENOS AIRES

¡NO ME SAQUEN DE QUICIO!
IDENTIFICACIÓN DE UN DINTEL Y UN QUICIO DE PIEDRA DEL SIGLO XVIII DESCUBIERTOS EN LA IGLESIA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA DE BUENOS AIRES

Pablo López Coda

Desde 1608 la orden jesuita tuvo en Buenos Aires una iglesia y un colegio hechos con adobe ubicados en la actual Plaza de Mayo. Hacia 1710 se encargó al arquitecto jesuita Juan Krauss la construcción del templo actual, inaugurado sin terminar en 1722. El rey Carlos III en1767 expulsó a los jesuitas. San Ignacio funcionó como Catedral provisoria entre1775 y 1791. En 1836 los Jesuitas volvieron a Buenos Aires para ser nuevamente expulsados en 1843, entre esos años el ingeniero Felipe Senillosa completó la fachada agregando la torre Norte. En 1942 San Ignacio fue declarada Monumento Histórico Nacional.[1]

En enero de 2014 recibimos en la DGPeIH[2] la denuncia de un vecino referida a placas de mármol gris y baldosas de piedra acopiadas listas para tirar. En el sitio descubrimos obras en el interior de la torre Norte, iniciadas mientras el Ministerio de Planificación Urbana modificaba las calles Bolívar y Alsina unificando el nivel de calzadas y veredas, reconstruyendo el atrio antiguo sobre Bolívar incorporando una vitrina que muestra cimientos excavados arqueológicamente.[3]

1) Las baldosas de roca antigua: Eran Losas de Hamburgo[4] lisas y compactas color azul violáceo, retiradas del pasillo de la torre Norte. Contamos 25 losas enteras y 18 mitades, tenían 0.44 m x 0.46 m de lado y espesor entre 2,5 y 7,5 cm, bordes superiores bien perfilados y un rebaje perimetral del reverso. Las placas de mármol gris que habrían formado parte del frente del atrio no fueron localizadas. Las losas de Hamburgo fueron recolocadas simétricamente, ensanchando las juntas y descartando las 18 mitades. Visitar periódicamente esta obra nos permitió descubrir en ese mismo pasillo tres detalles constructivos originales del siglo SVIII: 1) dintel recto de roca y 2) quicio superior monolítico y 3) cielorraso de hormigón romano.

2) Dintel recto de roca: Labrado en un solo bloque de roca estratificada color verde-grisáceo, mide 1,40 m de largo, 0,15 m de sección con altura frente

irregular: 0,25 m (izq.) y 0,10 m (der.). Sobre el lado menor había una hilada tejas españolas, y arriba dos hiladas de ladrillos[5] como los colocados en los muros laterales del pasillo, combinados con bloques y escallas líticas, unidos con morteros realizados con óxido de calcio (CaO) apagado en obra, arena gruesa y polvo de ladrillo. Los estratos de la roca siguen la dirección de los esfuerzos, acorde al arte de la cantería. Este dintel lítico es una verdadera en Buenos Aires porque los vanos de puertas y ventanas, incuso hasta 1870, sólo se hacían apareando vigas de madera dura o palma.

Vista del acceso a la torre Norte con el dintel recto de roca labrada, al momento de recolocar el solado de Losas de Hamburgo. (06-12-2014)

3) Quicio superior monolítico: El sistema de quicio[6] es un antiguo y efectivo sistema usado para articular puertas y ventanas sin usar herrajes; es económico, durable, simple de fabricar y mantener.[7] Está empotrado detrás del dintel monolítico, en el muro Este, de manera que no puede verse desde el atrio. Está labrado en un bloque de roca color gris verdoso similar al dintel pero más compacta y con brillos dorados. Mide 40cm de largo x 20cm ancho x 10cm de espesor. La cara inferior presenta un orificio cilíndrico, donde encajaba la puerta, de 7cm de diámetro y 13cm de profundidad. Es diferente a los quicios superiores existente en las naves laterales.

Roca del cielorraso (arriba) junto al quicio superior (centro), se observa el orificio donde encastraba y giraba la antigua puerta. El dintel recto bajo dos hiladas de ladrillo (derecha).

3.) El cieloraso de hormigón romano: El pasillo que conduce a la nueva escalera del campanario[8] presenta muros descarnados (revoques demolidos); el cieloraso nunca los tuvo. Se hizo como un hormigón romano volcando en fresco todos los componentes sobre una cimbra o encofrado de madera. Al fraguar el mortero y retirar la cimbra se formó el arco ercarzano actual compuesto por un conglomerado de ladrillo, roca, cal y arena; unido de manera estable, aunque con profundos huecos entre los agregados gruesos.

Las estructuras líticas descubiertas: El cieloraso (derecha), el dintel recto y el quicio superior (arriba) empotrados en el muro Este (derecha) vistos desde Atrio.

4.) Identificación del tipo de roca: Colocando las losas de piso los operarios canaletearon el muro Este. Del escombro producido tomamos un clasto que presentó estructura, color y brillo idénticos a elementos constructivos del contexto. Fue comparada[9] y clasificada como esquisto micáceo: roca metamórfica, de estructura laminar[10] Originaria de las sierras pampeanas suele estar asociada a cuarzo aurífero, "...donde se hallan potencialmente todas las reservas auríferas de la provincia de Córdoba, a juzgar por los antecedentes existentes. Fueron los Jesuitas en el siglo XVI los primeros en localizar y explotar las vetas de cuarzo aurífero del lugar, haciendo pequeños laboreos luego abandonados. Con posterioridad, a fines del SXVI se reactiva el área sin llegar a concretar grandes explotaciones..."[11]

Vista del corte natural que presenta la muestra de esquisto micáceo recuperada del muro Este. Se observa la estructura laminar y el color verde grisáceo del sustrato. (esc=cm)

Conclusión: Identificamos el origen geológico y geográfico de esquistos micáceos detectados en elementos pétreos del edificio desconocidos hasta ahora. En Buenos Aires nunca hubo piedra apta para construir de manera que estas rocas, provenientes de canteras auríferas Cordobesas, confirman la capacidad económica y estratégica de la orden jesuita en el siglo XVIII para extraer y transportar hasta el Río de la Plata las rocas labradas descubiertas en San Ignacio.

Notas

[1] "El Templo de San Ignacio", Documentos de Arte Argentino XXII; Academia Nacional de Bellas Artes; 1947.

[2] Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico, Ministerio de Cultura, (hoy DGPMyCH), GCABA.

[3] Excavó la Dra. Ana Igareta, contratada también como conservadora y restauradora de los cimientos allí exhibidos.

[4] Traídas de Europa como lastre, se usaron en veredas y patios poteños c.1870-40. Están en la Recova del Cabildo.

[5] Tienen 28 cm de largo x 15 de ancho x 5,5 cm de espesor, con superficies irregulares.

[6] También llamado quicial, de allí proviene la frase "sacar de quicio" que significa sacar de escuadra o de lugar.

[7] Los extremos superior e inferior de el bastidor de una puerta o ventana se alargan y redondean, en el "quicio superior calza dentro del dintel, mientras en el "quicio inferior" apoya y gira sobre una concavidad del umbral.

[8] La original de cedro, (demolida el 5-12-14) tenía encastres "cola de milano" y clavos cuadrados de hierro forjado.

[9] SEGEMAR (Servicio Geológico Minero Argentino); Av. Pres. Julio A. Roca 651, C1067ABB CABA.

[10] El Lic. en geología Emilio Eugenio identificó la muestra gracias a la gestión del Dr. Mario Silveira, DGPeIH.

[11] BONALUMI, Aldo A. y GIGENA, Alberto A.: "Estudio Petro-estructural de la zona de "la Puerta"; REVISTA Asociación Geológica Argentina Nª XXXIX, Nros. 3-4, Julio – Diciembre 1984.

6

ALFAREROS DE AYER Y DE HOY EN LA MICRORREGIÓN DEL RÍO SALADO BONAERENSE

ALFAREROS DE AYER Y DE HOY EN LA MICRORREGIÓN DEL RÍO SALADO BONAERENSE

Olivia Sokol, Virginia Salerno y Magdalena Frère
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires

Esta propuesta forma parte de una investigación arqueológica que estudia el poblamiento prehispánico en la microrregión del río Salado bonaerense hace más de 2000 años. Las evidencias arqueológicas indican que sociedades de cazadores-recolectores-pescadores habitaron la zona, basando sus estrategias tecnológicas en el aprovechamiento integral de los recursos locales. Además, explotaron intensamente materias primas líticas cuyos afloramientos naturales se ubican entre 150 y 200 km de distancia.

Paisaje del área de trabajo.

El abundante material cerámico demuestra que la alfarería fue una práctica social ampliamente desarrollada. Los diversos recipientes cerámicos fueron empleados en la vida cotidiana para cocinar, almacenar alimentos y líquidos, servir y consumir las comidas. Para su elaboración las arcillas locales se moldearon con la técnica de rollos y los recipientes se decoraban con instrumentos de hueso, madera y/o piedra. La pintura se fabricaba a partir de pigmentos minerales de las sierras de Tandilia. La cocción de estas piezas se realizaba con leña autóctona (tala y molle).

Fragmentos de cerámica arqueológica.

En la actualidad la arcilla de la microrregión continúa siendo aprovechada por ceramistas locales que integran en sus producciones aspectos vinculados con los procesos tecnológicos prehispánicos mediante el uso de técnicas específicas y/o replicando parte de los diseños. En estas experiencias, la recuperación de los modos de hacer alfarería prehispánica constituye una manera en que el pasado se hace presente, movilizando en algunos casos la construcción de sentidos de pertenencia y/o procesos de memoria indígena.

Vasijas actuales que reinterpretan las arqueológicas.

La actividad alfarera desplegada en la microrregión constituye una práctica social transformadora en la que las personas involucradas movilizan sentidos propios respecto del pasado y presente local. En el marco de dichas prácticas los objetos arqueológicos son apropiados como recursos educativos, simbólicos y, en algunos casos, económicos generando tensiones y disputas respecto de su gestión patrimonial.

Más información: www.arqueologíadelsalado.com

Referencias

Frère, M., *Tecnología cerámica de los cazadores-recolectores-pescadores de la microrregión del río Salado, provincia de Buenos Aires.* Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2015.

González, M. I., *Arqueología de alfareros, cazadores y pescadores pampeanos*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, 2005.

7

LOS MATERIALES PÉTREOS DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO URBANO

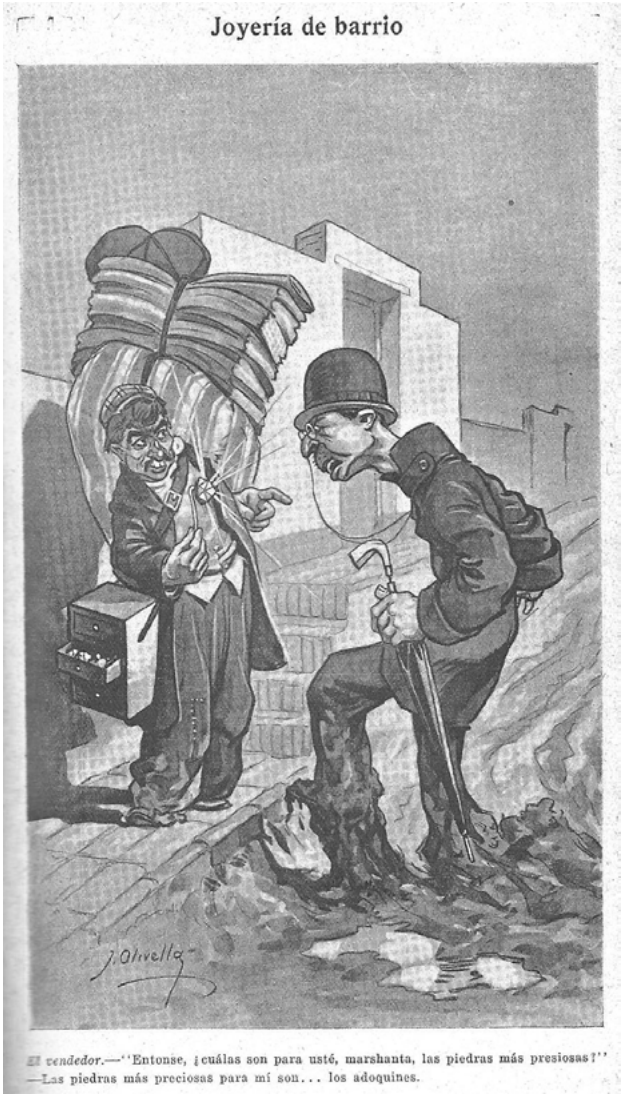
LOS MATERIALES PÉTREOS DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO URBANO

José Sellés-Martínez
Depto. de Ciencias Geológicas, Facultad de Cs. Exactas y Naturales, UBA.
Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces.

Dado que el valor patrimonial, tanto cultural como natural, de las piedras presentes en el contexto urbano está siendo valorizado en forma creciente y comienza a constituirse en un atractivo adicional en la oferta turística de muchas ciudades, el programa J. J. Vértiz del IGEBA (UBA-CONICET), dedicado al apoyo a la investigación, conservación y difusión del patrimonio pétreo de la Ciudad de Buenos Aires, ha iniciado una serie de acciones con el fin de reconocer, describir, clasificar y proteger los materiales pétreos de la ciudad y promover iniciativas al respecto.

En esta obra de R. Adams, de 1832, pueden verse las grandes piedras que se formaban en la ribera por destrucción de la capa de tosca que se encuentra en el subsuelo de la ciudad

Si bien Buenos Aires carece de afloramientos de rocas y de edificios de piedra, posee sí, en gran cantidad y calidad, obra en piedra en sus monumentos, edificios y estatuas, muebles y objetos presentes en sus museos y edificios públicos. Este patrimonio es, también, vehículo inmejorable para la divulgación del conocimiento geológico entre los docentes, estudiantes y público general.



El transeúnte replica al vendedor ambulante que los adoquines son "las piedras más preciosas" para quienes debían transitar por las calles porteñas cuando aún eran de tierra (Dibujo de José Olivella, PBT, 1910).

La presentación recorre e ilustra en primer término aquellos lugares en los que pueden ser encontrados los materiales pétreos, abordando los siguientes ítems:

-La ciudad y las piedras.

-Los monumentos pétreos.

-Las rocas ornamentales.

Con mayor especificidad, se detiene en ejemplos de:

-El patrimonio pétreo museístico.

-El patrimonio pétreo arqueológico.

-El patrimonio pétreo paleontológico.

Mural de Luis Seoane en las Galerías Larreta, realizado en piedra caliza y granitos rojo y negro (Obra de 1958, sin título). En una descripción de los materiales se señala que se trata de una "Taracea de mármoles sobre fondo de mármol travertino" cuando las figuras no están realizadas en mármol sino en granito y no se trata de una taracea sino de placas aplicadas sobre un fondo, no embutidas en él.

En el punto Piedra, sí... ¿Pero cuál? se señala que existe un extendido desconocimiento acerca de la naturaleza y procedencia del material pétreo que constituye gran parte del patrimonio (tal como queda evidenciado por la falta de información al respecto e incluso por la presencia de errores en muchas guías y textos) que en muchos casos atenta contra su protección y debe ser subsanado.

Se aborda luego el tema La vida al aire libre no es fácil...para referirse a los problemas causados a los materiales pétreos tanto por los agentes atmosféricos, acción que es potenciada en sus aspectos químicos por contaminación urbana, como por la acción antrópica, incluyendo el vandalismo, pero también el trato inadecuado aún cuando se intenta preservar, conservar y restaurar pero no se utilizan los métodos y materiales adecuados.

Placa de Rojo Verona (material calcáreo de origen italiano) profundamente deteriorado por los agentes atmosféricos en el que puede distinguirse claramente un fósil (Cementerio de la Recoleta).

Como muestra del atractivo y potencial económico del patrimonio pétreo se describen ejemplos de: Las rutas geoturísticas urbanas, tal como han sido instrumentadas en numerosas ciudades de todo el mundo, iniciativas que podrían ser replicadas fácilmente en Buenos Aires y de las cuales la Guía Geológica de la calle Florida, oportunamente preparada por el autor, es un posible ejemplo.

8

LO PICTÓRICO Y LO ARQUEOLÓGICO. DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS COMO HERRAMIENTAS INTERPRETATIVAS EN ARQUEOLOGÍA

LO PICTÓRICO Y LO ARQUEOLÓGICO. DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS COMO HERRAMIENTAS INTERPRETATIVAS EN ARQUEOLOGÍA

Lucas Sosa
Federico Faccini

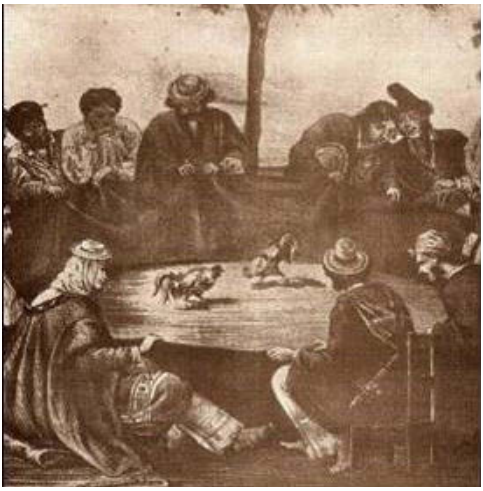
La arqueología histórica puede ser definida como "la arqueología delimitada espacial y temporalmente a momentos en los que ya se encuentran documentos históricos como herramientas para responder a problemas de carácter arqueológico".

Diversos son los viajeros extranjeros que visitaron Buenos Aires en el siglo XIX. Algunos se establecieron definitivamente y otros lo hicieron por un tiempo determinado. Estos viajeros provenientes de Francia, Suiza e Inglaterra, dejaron registrado a través de crónicas, acuarelas y litografías, su visión sobre la fisonomía de la ciudad y sus costumbres. Podemos nombrar a Emeric Essex Vidal, César Hipólito Bacle, Alfredo Ebelot, Arsene Isabell, Alcide D´Orbigny. Se destacan entre ellos Emeric Essex Vidal, marino inglés, Juan Leon Pallerie y Carlos Henrie Pellegrini.

El presente trabajo tiene por objetivo mostrar cómo lo registrado en las obras de estos viajeros puede llegar a resultar una herramienta interesante para la interpretación de los materiales hallados en las diferentes excavaciones realizadas en el ámbito del casco histórico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La metodología utilizada es de carácter comparativo entre los diferentes registros gráficos aportados por la historia y el registro arqueológico. Entendemos que metodológicamente el mensaje puede resultar claro y tiene por objetivo realizar una breve introducción al trabajo de los arqueólogos para conocimiento del público en general.

El carnicero (Acuarela anónima)
La hachuela fue una herramienta utilizada por los vendedores de carne de la época. De esta figura se desprenden dos datos muy interesantes y que se corresponden con el material gráfico y con las crónicas de la época: las condiciones sanitarias en que la carne era comercializada; y por otro lado, en que la unidad de venta en los mataderos era el cuarto de res.



La riña de gallos (Juan León Pallerie)
La riña de gallos resultó ser uno de los entretenimientos más populares del siglo XIX. No solo era un pasatiempo sino que también era objeto de apuestas. Los gallos eran preparados por sus dueños a los efectos de conseguir la victoria. En el registro gráfico dejado por Palliere muestra lo social del entretenimiento mientras que el registro arqueológico muestra como los espolones de los animales eran preparados para causar verdaderos cortes a sus oponentes.

9

ARQUEOLOGÍA EN LA BOCA DEL RIACHUELO, FE PÚBLICA EN LA CONSERVACIÓN SOCIAL

ARQUEOLOGÍA EN LA BOCA DEL RIACHUELO, FE PÚBLICA EN LA CONSERVACIÓN SOCIAL

Marcelo Weissel
Museo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires Brigadier General Cornelio de Saavedra, Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico, Ministerio de Cultura GCABA. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Museo Arqueológico, Portuario y Marítimo de La Boca del Riachuelo.

Palabras como Arqueología, Boca del Riachuelo, Fe pública y Conservación social suenan ambiciosas y raras una al lado de la otra. Aun así, la reflexión sobre los alcances del patrimonio arqueológico se hace necesaria. El presente desafía el modo, la forma de hacer conscientes los objetos ontológicos para la vida pública. Para nosotros, arqueología es un área del conocimiento moderno de las ciencias del patrimonio. La medida de Arqueo, utilizada por los estados en el control de la capacidad de transporte de las naves, también puede ser aplicada a la arqueología del patrimonio. ¿Qué arqueo usamos para conocer y controlar la capacidad pública de conservación social del patrimonio? *In dubio pro* público, las ciencias patrimoniales incumben: "...estudiar el patrimonio cultural como problema científico, haciendo investigación científica colaborativa, de naturaleza transversal y transdisciplinaria, incluyendo el estudio de los procesos de origen y formación, sus problemas de conservación y protección, el uso social y público, así como sus funciones y potencialidades para el desarrollo económico-social, dando cuenta de las diferentes dimensiones que lo configuran" (Instituto de Ciencias del Patrimonio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, 2011). En suma nuestro camino reflexiona sobre la conservación del patrimonio en y desde lo público. La fe pública transmite confianza y veracidad, atribuida a diversos funcionarios sobre hechos, actos y contratos en los que intervienen. La fe pública es cuando una afirmación contenida o no en un instrumento, se tiene como verdad frente a todas las personas. La conservación es una ética social del uso, asignación y protección de los recursos no limitada a especialistas, sino que incluye a conductas que no parece pero son patrimonio humano (contaminación, destrucción, secuestro, intimidación, rescate son moneda corriente). ¿Por qué el hallazgo del Pecio de Zencity, en sedimentos de la barra de la antigua boca del Riachuelo, debajo del emprendimiento inmobiliario de Puerto Madero se convirtió en una cuestión pública? ¿Por qué el Tango no es considerado bien arqueológico y experiencia social científica? Estos planteos sirven para entender patrimonios arqueológicos en La Boca del Riachuelo.

Las obras públicas de control de inundaciones de La Boca y Barracas posibilitaron el inicio de la arqueología del Riachuelo en 1995.

El tiempo clásico y transmoderno propone formas de patrimonializar mediante la destrucción. En este caso, una representación inspiradora: la destrucción de Troya.

La conservación del patrimonio es necesariamente una ética social.
El alcance y la participación social dependen de nosotros (ego subjetivo individual e institucional).

10

VISITA GUIADA: EL PASAJE BELGRANO Y SU MUSEO DE SITIO

VISITA GUIADA: EL PASAJE BELGRANO Y SU MUSEO DE SITIO

Flavia Zorzi

Al iniciarse la última década del siglo XIX, Carlos Guerrero Reissig, exponente de una de las familias más acaudaladas de Buenos Aires, ordena la construcción de un edificio que desde hace algunos años se ha convertido en uno de los puntos de interés arqueológico, histórico y arquitectónico más relevantes de la ciudad de Buenos Aires.

Fiel ejemplo de su época, el Pasaje Belgrano -que conectaba las actuales calle Bolívar y Av. Belgrano- combinaba locales comerciales con viviendas, una estructura edilicia digna de una ciudad en franco crecimiento que aspiraba a asemejarse a las grandes capitales europeas.

A poco tiempo de adquirirlo, en el año 2005, los actuales propietarios del Pasaje Belgrano iniciaron una minuciosa tarea de puesta en valor y refuncionalización que se prolongó hasta 2017.

El trabajo, a cargo de la Arq. Ana María Carrio y su estudio, fue muy respetuoso de las distintas etapas en la historia del edificio, articulando elementos modernos con materiales originales. Ya durante las primeras intervenciones que se realizaron en el subsuelo, salieron a la luz estructuras y objetos cuyo valor patrimonial fue rápidamente reconocido por los responsables de la obra. Estos se comunicaron con el Centro de Arqueología Urbana y así se dio inicio a una serie de intervenciones arqueológicas de campo que se prolongaron hasta el año 2011.

Como consecuencia de dichas tareas, se identificaron decenas de estructuras subterráneas (cimientos, cisternas, albañales, pozos de agua y sanitarios) y se recuperaron miles de objetos de la vida cotidiana que abarcan tres siglos en la historia de la ciudad.

En 2017, el Pasaje Belgrano reabrió sus puertas al público. Hoy en día, además de un restaurante, el edificio alberga la Galería de Arte Cassa Lepage y el Museo de Sitio Pasaje Belgrano, ambos con entrada libre y gratuita. Próximamente se inaugurará también un hotel boutique.

Bajo pisos de vidrio transitables y con medidas de circulación de aire que favorecen su preservación y correcta visualización, en el museo se exhiben las distintas estructuras subterráneas que se identificaron. Además, la exposición consta, hasta el momento, de siete vitrinas: dos en planta baja y otras cinco en el subsuelo, donde se exhibe una muestra de materiales arqueológicos recuperados en contextos que datan entre principios de 1600 y fines de 1900.

Entre las actividades que se realizan en el Museo se cuenta un ciclo de visitas guiadas de frecuencia semanal, a cargo de la autora. Para las visitas se plantearon cuatro guiones diferentes que se suceden semana a semana para conformar un relato que va de lo general a lo específico y de los contextos más antiguos a los más recientes. Se comunican las características del trabajo arqueológico de campo y de gabinete, se contextualizan e interpretan los materiales arqueológicos a la luz de perspectivas historiográficas que resultan innovadoras para el público general, y se incorporan al relato lecturas de documentos primarios y textos literarios.

Buenos Aires es una ciudad que acostumbra borrar las huellas de su pasado. El período colonial, especialmente, se encuentra en gran medida invisibilizado o es de difícil lectura en el paisaje urbano actual. El resultado es que en el imaginario del período colonial porteño parecen existir grandes vacíos. Persisten las estampas costumbristas que presentan a esta etapa fundacional casi como una "infancia de la historia" y sobreviven muchos lugares comunes de cuestionable validez respecto de la situación de la ciudad dentro de las lógicas del Imperio Español. Ante ese panorama, resulta muy valioso contar con espacios como el Museo de Sitio, en el que se transmiten al visitante los resultados de investigaciones académicas con el objetivo de complejizar y poner en crisis la visión histórica tradicional-escolar que muchos de los visitantes traen consigo. El Pasaje Belgrano se posiciona así como un nuevo espacio en el que el ritmo de la ciudad cambia para proponer un diálogo entre la historia y el presente, entre la ciencia y la estética, entre la reflexión crítica sobre nuestro pasado y el goce que produce conectarse con la materialidad de los objetos arqueológicos y las expresiones artísticas. En la base de la propuesta del Museo se encuentra la convicción de que mediante acciones de recuperación del patrimonio y de divulgación científica puede contribuirse a la tan necesaria construcción y reafirmación identitaria de los porteños.

Vistas de las instalaciones del Museo Pasaje Belgrano y escenas de algunas de sus actividades.

11

EL CABILDO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: QUINTA EXPERIENCIA ARQUEOLÓGICA. INFORME PRELIMINAR

EL CABILDO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: QUINTA EXPERIENCIA ARQUEOLÓGICA. INFORME PRELIMINAR

Zubeldía Néstor Oscar
Responsable del Área de Investigación y Biblioteca del Cabildo de Buenos Aires.

El objetivo de este trabajo es comunicar los primeros resultados de esta intervención arqueológica, enmarcada en la aplicación de los principios estratigráficos; entendiendo por intervención a "toda actuación arqueológica desarrollada sobre un elemento singular del registro que supera en intensidad y nivel de definición a las actuaciones meramente superficiales".[1] La gran paradoja de la arqueología respecto a otros métodos históricos es muchas veces que solo a través de la destrucción de sus documentos es capaz de extraer una lectura de ellos, y la única posibilidad de justificar esto es transformando esos documentos en información , es construyendo un registro sobre ellos; "...sólo la documentación analítica de la Unidad Estratigráfica y su recomposición en la reconstrucción ideal puede reparar el daño de la destrucción que aquella inevitablemente conlleva".[2]

Dentro de ese marco metodológico, la propuesta inicial era encontrar (si no habían sido removidos) los antiguos muros del ala sur del Cabildo de Buenos Aires, cuya demolición se dispuso entre los años 1931 y 1933 como consecuencia de la construcción de la Diagonal Sur.

Ni bien empezaron los trabajos exploratorios dimos con dichos cimientos, y profuso material cultural (objetos de metal, vidrio, mayólica europea, fichas de juego y abundantes tiestos de cerámica guaraní, entre otros).

Cabe mencionar un escudo de bronce que perteneció al Regimiento N° 2 de Patricios.

Escudo de bronce perteneciente al Regimiento de Patricios N° 2 (1810-1813).

Un cincel de cobre prehispánico, similar a los encontrados en Los Amarillos, Quebrada de Humahuaca (Angiorama, C. 2011).

Cincel de cobre. (Cuadrícula B).

En la UE:3 a una profundidad de 1.20 m, sobre el muro Este, hallamos una vasija con decoración corrugada en el cuello, borde evertido. Muchos de los tiestos presentan decoración corrugada, unguicular, y cepillado.

Cerámica guaraní, decoración corrugada. (Pozo de sondeo 1).

Como consecuencia de este descubrimiento el Laboratorio de Investigación Aplicada a Materiales en Arte y Arqueología (LIAMA) se contactó con nosotros a los efectos de realizarle análisis de residuos orgánicos, actualmente en curso.

Sucesión de pasos a seguir para analizar residuos orgánicos.

Notas

1 Parcero Oubiña, C.; Méndez Fernández, F. y Blanco Rotea, R., *El Registro de la Información en Intervenciones Arqueológicas*, 1999.

2 Carandini, Historias en la tierra. *Manual de excavación arqueológica*, 1997, p.19.

Bibliografía

Carandini, A., *Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica*, Barcelona, Crítica. Barcelona. 1997.

Schávelzón, D., *Arqueología e Historia del Cabildo de Buenos Aires: informe de las excavaciones (1991-1992)*, Columbia, EE.UU., Stanley South, Publisher The South Carolina Institute or Archaeology and Antropology, 1995.

Harris, E., *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona, Crítica, 1991.

Angiorama, C. 2011. Impacto de la conquista inca en la metalurgia de Los Amarillos (Quebrada de Humahuaca, Jujuy). Andes, vol. 22, enero-junio, 2011. Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades. Salta. Argentina.

Parcero Oubiña, C., Méndez Fernández, F. y Blanco Rotea, R., *El Registro de la Información en Intervenciones Arqueológicas,* CAPA (Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje), 9. Santiago de Compostela, Laboratorio de Arqueoloxía e Formas Culturais, Universidade de Santiago de Compostela, 1999.

GOBIERNO DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno
Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Cultura
Enrique Avogadro

Subsecretaria de Gestión Cultural
Vivi Cantoni

Director General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico
Juan Vacas

espaciovirreyliniers

Venezuela 469, Montserrat, CABA.
consultapatrimonio@buenosaires.gob.ar
www.buenosaires.gob.ar/cultura/patrimonio

Buenos Aires Ciudad

Vamos Buenos Aires